

**PATRICIO AYLWIN:  
ANÁLISIS “ANTES Y DESPUÉS” DEL 11 septiembre 1973**

*(Publicado en ERCILLA. N°1995. Semana del 24 al 30 de octubre de 1973, página 9)*  
2 páginas

“Los acontecimientos de los últimos tres años equivalen a cien años de historia normal del país”. La frase la repiten los políticos chilenos en conversaciones y entrevistas. Llamados a retiro temporal por la Junta Militar –que decretó el receso de los partidos no marxistas -, los dirigentes y ex parlamentarios se dedican estos días a analizar las lecciones que dejó el Gobierno de la Unidad Popular. Dos de ellos hicieron noticia la semana pasada: el ex senador Alberto Baltra –que prepara un libro sobre la gestión económica de Salvador Allende- recibió a delegaciones socialdemócratas de Alemania y Argentina, para absorber sus numerosas interrogantes.

Y se conoció la entrevista que sostuvo –el 24 de septiembre- el presidente del Partido Demócrata Cristiano ex senador Patricio Aylwin con el sacerdote José Kuhl, corresponsal de la agencia católica de noticias *NC News Service*, de Washington y Bonn. En ella, Aylwin explicó las razones que llevaron a la DC a asegurar la elección de Allende en el Congreso, expresó su juicio sobre la acción y la personalidad del depuesto Mandatario, relató los entretelones del diálogo de éste con su partido, semanas antes del derrocamiento, y trazó las salidas que tiene la actual situación.

**Razones de una actitud**

Lo que sigue es una apretada síntesis de las ideas fundamentales que expresó el líder DC en la extensa y reveladora conversación:

Nosotros creímos en octubre del 70 que si votábamos por el candidato de la Derecha en el Congreso el país se habría precipitado a un conflicto en el que a la larga la ideología marxista prevalecería. Ante el grueso del proletariado chileno aparecería despojada de un triunfo por la burguesía. Era preferible que el marxismo jugara su oportunidad en Chile, tomando nosotros ciertas precauciones.

Durante 30 años, Allende dio muestras de su lealtad al sistema democrático. Y en su Partido Socialista había gente como Aniceto Rodríguez y otros, de formación democrática. Hasta hace algunos meses yo tenía la impresión que el Presidente podría ser prisionero de los grupos extremistas totalitarios que prevalecían en su combinación, y que él no se atrevía a romper con ellos. Ahora me inclino a creer que él simuló su vocación democrática, o por lo menos, con el tiempo cambió.

En Chile marchábamos a una experiencia muy parecida a la del golpe de Praga. A fines de julio, a instancias del Cardenal, iniciamos un diálogo para abrir caminos de tregua, sin sacrificar el avance económico-social. En vez de acogida, encontramos tramitación. El Presidente Allende trató de ganar tiempo con el diálogo. El 17 de agosto acepté una comida personal con él, en casa del Cardenal. Los tres solos. Le dije: “El problema, Presidente, es que usted quiere estar bien con Dios y con el diablo. Tiene que escoger”. El rehuyó una respuesta. Sólo quería ganar tiempo, para decir a las FF.AA. que estaba conversando con nosotros,

mientras preparaba el autogolpe. Ellas se adelantaron, por propia decisión y sin que mediaran contactos con nosotros.

No me atrevo todavía a juzgar si los métodos de los militares son exagerados, pero espero que se pueda volver en un lapso relativamente breve a una normalidad democrática. La Junta tendrá que escoger su camino. Creo que hay sectores que empujan hacia un modelo que ya fracasó entre nosotros, y cuya adopción significaría una vuelta al pasado. Creo, sin embargo, que no es ése el espíritu de las FF.AA.

¿Plazo a la tarea de la Junta? De dos a tres años. En ese lapso el país puede y debe volver a la normalidad democrática. Sobre la Reforma Constitucional, he sabido que se están haciendo simples estudios. Una Constitución Política sólo puede nacer del pueblo; el Poder Constituyente nace en el pueblo, ninguna autoridad puede imponer una Constitución al país, aunque puede proponer un proyecto al cabo de algún tiempo, como fruto de su experiencia. Si la Junta lo hace, deberá someter su proyecto a un plebiscito, para restablecer la normalidad constitucional.

Como primer partido político de este país, no creemos que podamos ser marginados de su destino histórico. La solución a que se ha llegado no es nuestra solución. La Junta Militar ha declarado que no quiere nada con los partidos políticos. Por tanto, no asumiremos responsabilidades de Gobierno, pero si la Junta nos requiere, cooperaremos dentro del plano de nuestros principios, sin sello partidista, con el fin de servir a Chile.

La Iglesia Católica cumplió una tarea dura e incomprensible. El Cardenal procuró no abanderizarse.

(\* ) Revista Ercilla  
pte



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, información caídos, fotos, prensa, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.

© CEME web productions 2004

